



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por n.º.
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id. columna entera 10 ptas. id.

TEXTO. — Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Correo Español: diario católico. Apartado, 180. Madrid

La Gaceta del Norte: diario católico, Henao, 8. Bilbao.

Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo, 14. Madrid

El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

Sección Religiosa.

SANTORAL

Noviembre

✠ Día 26 D.—Los Desponsorios de N.^a Sr.^a, con S. José

Día 27 L.—Ss. Flora y María vgs. y mrs.

Día 28 M.—Ss. Gregorio III, P. y Rufo m.

Día 29 M.—Ss. Saturnino ob. y m. y Filomeno m.

Día 30 J.—Ss. Andrés ap. y Justina vg. y m.

Diciembre

Día 1 V.—Ss. Eloy ob. v cf. y Natalia vda.

Día 2 S.—Ss. Bibiana vg. y m. y Nono ob.

✠ Día 3 D.—I de Adviento. S. Francisco Javier cf.

Día 4 L.—S. Pedro Crisólogo ob. y dr.

Día 5 M.—Ss. Sabas ab. y Crispín m.

Día 6 M.—Ss. Nicolás de Bari ob. y cf. y Asda vg.

Día 7 J.—Ss. Ambrosio ob. y dr. y Agatón m.—Ayuno.

✠ Día 8 V.—LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA, Patrona de España.

Día 9 S.—S. Leocadia vg.—Ayuno.

✠ Día 10 D.—II de Adviento. La Traslación de la Santa Casa de Loreto.

PRÁCTICAS CRISTIANAS

Método de vida

IV

Lo que debe hacer el cristiano cada año

(Continuación)

COMUNIÓN.—Jesucristo durante el tiempo de su predicación repetidas veces prometió á sus discípulos que El instituiría este sacramento, que nos daría un pan que sería su misma carne, que el que no comiera su carne y no bebiera su sangre no tendría la vida ni alcanzaría la gloria.

Tal como lo había prometido así lo cumplió, y en la noche de la cena después de misteriosas ceremonias tomando el pan en sus benditísimas manos y diciendo: «*Esto es mi cuerpo*», lo convirtió en su propio cuerpo y lo dió á comer á sus Apóstoles y tomando luego el cáliz del vino y diciendo «*Esto es mi sangre*», convirtió el vino en su preciosísima sangre y la dió á beber á sus Apóstoles, y entonces mismo á los apóstoles y á sus legítimos sucesores en el sacerdocio les dió la potestad y la orden de hacer lo mismo que El acababa de hacer.

Los Apóstoles así lo entendieron y así después lo enseñaron y practicaron. El Apóstol S. Pablo avisaba á los fieles que aquellos que participaban indignamente de este sacramento eran reos del cuerpo y sangre del Señor y se tragaban su mismo juicio y condenación por no discernir el cuerpo del Señor. La santa Iglesia perpetuamente ha creído y enseñado esta verdad y ha celebrado estos misterios, y el mismo Dios ha confirmado la fé del pueblo cristiano de la verdad de este misterio con patentes, ruidosos y repetidos milagros.

En las palabras arriba apuntadas, que pronunció nuestro divino Salvador al instituir este sacramento, está claro el precepto divino de la obligación que tienen todos los cristianos, que gozan ya del uso de la razón, de recibir este soberano sacramento y nuestra madre la Iglesia, en virtud del poder recibido de su Fundador, ha determinado este precepto Divino, estableciendo que todos los cristianos deben comulgar á lo menos una vez al año desde que llegan á la edad de discernir este pan sobresustancial del pan ordinario, debiendo, no obstante, hacerlo en estado de gracia y con la debida modestia á tan excelente sacramento.

Por lo cual no puede escusarse de pecado grave á aquel cristiano que por fútiles pretextos se abstiene de acercarse á este divino convite, siquiera una vez al año; aunque el deseo de Jesucristo y de la Iglesia sea que, á ser posible, se reciba cotidianamente, y esto mismo reclama la caridad que cada uno se debe á sí mismo.

Edissón en la torre Eiffel

Invitado el gran Edissón por los pontífices del libre pensamiento para subir á la Eiffel el día de su inauguración, en la Exposición Universal de 1889, é instado á que escribiese alguna frase ó pensamiento en el Libro de Oro destinado á los visitantes notables, escribió lo siguiente:

«A Mr. Eiffel, el insigne ingeniero y atrevido constructor de esta original gigantesca muestra del arte de la ingeniería moderna, de uno que profesa el mayor respeto y la más profunda admiración á todos los ingenieros, incluso al más grande de todos ellos: el Dios omnipotente.»

Y después de escritos, Thomas A. Edissón leyó en alta voz, para que los oyeran todos los presentes, aquellos renglones en que públicamente glorificaba á Dios al alabar á Mr. Eiffel.

Bautismo de sangre

y

Bautismo de deseo.

Era Sara una jovencita de 15 años. Huérfana, moraba diez años hacía en casa de su tutor, un anciano tío suyo, judío de nacimiento y de religión. Los deseos de M. Salomón, hombre autoritativo, perverso é irritado por la desgracia, eran órdenes ante las cuales todo el mundo había de inclinarse. Bajo el punto de vista religioso sobre todo, sus ideas eran absolutas: odiaba á los católicos, y por temor de que Sara viniese á ligarse con alguno de ellos, jamás la enviaba á la escuela con las demás niñas, sino que la instruía él mismo. Sus criados y familiares eran todos judíos, á excepción de la que estaba al frente de los quehaceres domésticos, miss Ellen, una vieja inglesa protestante, que había acabado por apiadarse de la niña abandonada.

Muy cerquita, pegando una casa con otra, habitaba una niña de once años que se había enternecido en gran manera, oyendo contar la vida solitaria y triste de la pequeña judía.

Beltrana tal era su nombre, se sentía vivamente atraída hacia ella, y en lo secreto de su corazón la amaba entrañablemente y nunca la olvida en sus fervorosas oraciones.

—Si yo pudiese llegar hasta ella le hablaría del buen Dios, de la Sma. Virgen, y seguramente estaría menos sola y más alegre.

Sí: pero ¿cómo arreglarse para llegar hasta Sara contra la formal prohibición de su tío? Porque siendo los padres de Beltrana fervientes católicos, toda nuestra relación sería vista, sin duda, con malos ojos. No hallando, pues, ningún medio, apesar de la fecundidad de su imaginación, rogaba continuamente á Dios desde el fondo de su alma, dirigiendo solamente un dulce «Buenos días» á la huérfana cuando la encontraba, lo que sucedía con bastante frecuencia.

Una tarde, Sara, maltratada por su tutor y huyendo de su cólera, se había refugiado en un estrecho reducto, situado en la parte más alta de la casa, en donde ella guardaba sus juguetes infantiles. Gustaba mucho de este solitario rincón y aquí venía á pasar largos ratos cuando, en la ausencia de su tío, ó en sus días de buen humor, era bastante libre para divagar á su gusto por toda la casa. ¡Oh! ¡Cómo envidiaba ella á las que, más felices y dichosas, sentían junto á sí la ternura de una madre, el desvelo de un padre, el amor fraternal de algunos hermanos!... ¡Si á lo menos pudiese tener una amiga que escuchase sus confidencias!... Pensaba que una caricia borraría toda la amargura de su corazón.

De repente se estremece... Una vocecita, tierna y dulce como la de un ángel, acababa de preguntar muy cerca de ella:

—¿Sois vos, Sara? ¿Estáis sola?

Asustada, la probrecita levantó el rostro, pero sus ojos no vieron á nadie. Una impresión de terror se apoderó entonces de ella, helándosele la sangre en las venas; recuperando su valor contestó al punto:

—¿Quién me llama? ¿Dónde estáis vos?

En tonces la misma vocecita repuso:

—Soy vuestra vecina Beltrana que estoy en nuestro granero. Os he oído llorar, y como hace mucho tiempo que os amo y anhelo decíroslo, no he podido resistir á la tentación. A través de este tabique que es muy delgado y muy sencillo, podemos charlar muy bien las dos.

Sara, vuelta de su sorpresa, no pudo menos de reírse al oír semejante ocurrencia; sin embargo después de asegurarse que nadie podría sorprenderlos, aceptó agradecida charlar un rato con Beltrana, y ambas se prometieron usar del descubrimiento: ¡era aquello tan gracioso y tan inocente!... Y Sara sentíase tan dichosa pudiendo vivir algunos instantes con una persona de su edad!... Además, Beltrana era tan alegre, tan divertida por sus dichos agudos, tan ingeniosa para combinar las citas y descubrir cualquier sorpresa!... Por otra parte le manifestaba un amor tan hondo y sincero que ella no podía dejar de corresponderla sin desgarrar su

corazón.

Con frecuencia las dos niñas rebosaban de alegría en su locutorio, y mientras alguna alarma venía á separarlas, allí permanecían largo tiempo, manifestándose mutuamente su vida cotidiana.

—Es gracioso exclamó una tarde Beltrana; cualquiera diría que estamos en el confesonario.

—¿Qué decís? preguntó su amiga. ¿Qué es eso de confesonario?

Aprovechando la ocasión que no podía ser más propicia, Beltrana le explicó el sacramento de la Penitencia y le dijo cuánta era su dicha al ver llegar dentro de pocos meses el tan deseado día de su primera Primera Comunión. Sara la escuchaba sin entender bien lo que decía, pero su corazón se hallaba muy conmovido viendo la profunda alegría que revelaban las palabras de su compañera. Intelligente y reflexiva, la dirigió minuciosas preguntas sobre el misterio de amor, y la palabra del Salvador. «No os dejaré huérfanos», resonó potente en su alma. ¡Con qué impaciencia aguardó la cita del día siguiente para reanudar la conversación interrumpida y saber quien era ese Jesús que moraba continuamente en medio de nosotros y se hacía en la tierra el compañero de nuestra vida!

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA SUSCRIPCIÓN ABONADA

Basile.—Sr. D. T. C. hasta fin de Julio de 1912.
Aye — — — J. E. hasta el 10 de Noviembre de 1912.

LOS LECTORES DE «LA GUINIA ESPAÑOLA»
pueden adquirir con importantes rebajas
LA BIBLIOTECA

CIENCIA Y ACCIÓN

(Estudios sociales)

Director: SEVERINO AZNAR & Editor: SATURNINO CALLEJA

CIENCIA Y ACCIÓN publica los libros más selectos que se escriben en el mundo sobre:
Sociología pura. — Psicología social. — Moral social.
— Derecho social. — Cuestión social en general. —
Cuestión agraria, obrera y de las clases medias. —
Feminismo. — Regionalismo. — Anarquismo. — Individualismo. — Acción social. — Instituciones, organización y legislación sociales.

Obras publicadas en la primera serie.

Pavissich: La acción social, 2 ptas.
Goyau: Ketteler, 3 ptas.
Pavissich: Mujer antigua y mujer moderna, 4 ptas.
Pavissich: Un cáncer de la civilización, 3 ptas.
Allard: Los esclavos cristianos, 4 ptas.
Brants: Las grandes líneas de la Economía contemporánea (tres tomos), 12 ptas.

Obras publicadas en la segunda serie.

Cada tomo una peseta.
Garriguet: La propiedad.

Garriguet: El trabajo (dos tomos).
Los Cases: El paro forzoso.
Rivière: La tierra y el taller.
Beaufreton: La mujer en el hogar.
Garriguet: El valor social del Evangelio.
Turmann: Las asociaciones agrícolas en Bélgica, (dos tomos).

Los precios indicados son en rústica. Con lujosa encuadernación en tela, aumenta el precio **1 pta.** en la primera serie y **0,75** en la segunda. Se publica un tomo semanal aproximadamente.

La Guinea Española irá dando cuenta de los libros que se sirvan enviarnos.

CUPÓN

Enviando á Saturnino Calleja, calle de Valencia, 28, Madrid, Apartado 447 este cupón con el importe de los libros de **Ciencia y Acción** que se deseen, rebajará **15 por 100** de aquél en los volúmenes de la primera serie y **10 por 100** en los de la segunda. En pedidos mayores de **diez pesetas**, franco de portes; en los de menor cantidad se aumenta **veinticinco céntimos** por tomo para España y **cincuenta céntimos** para América. Se remiten gratis á quien los pida, folletos explicativos de **Ciencia y Acción** y juicios que ha merecido al Episcopado hispano-americano, á la Prensa y á la crítica.

LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante.

Tiene corresponsales fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.



Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 110 pascete, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detalle: principales ultramarinos.

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1ª marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos	14, 16 y 24	1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2ª marca: Chocolate de Familia.	460 »	14 y 16	1,50 1,75, 2ay 2,50.
3ª marca: Chocolate Económico.	350 »	16	1 y 1,25.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del olfo de Guinea

Se publica quincenalmentz.

Redacción y Administración: Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.*—Lo que valen nuestros territorios.—Páginas sueltas.—El Catolicismo en Africa.—Las fiestas de Santa Isabel.—A la Ida. Concepción.—Correspondencias.—De nuestra Colonia.—*Cubiertas.*—Santoral.—Prácticas cristianas.—Edison en la torre Eiffel.—Bautismo de sangre y bautismo de deseo.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios.

LO QUE VALEN NUESTROS TERRITORIOS

I

LEGADO el tiempo oportuno, inmensas llamaradas y densas columnas de humo se vieron por los cuatro costados, quedando el antiguo bosque convertido en campo cubierto de cenizas y carbones, muy bien preparado y abonado para lo que el gran agricultor pretendía. No tardó éste en sustituir la antigua vegetación por otra más productiva y a la par vistosa.

En efecto, mirada desde el mar aquella anchurosa planicie sembrada de pequeños montículos, ofrecía el más bello panorama: plantas de cacao, teros, cafeos abacaes etc. en sus respectivas hectáreas, perfectamente alineadas, con las correspondientes calles ó caminos muy bien desherbados. Esto es progresar, dijo para sí nuestro héroe, y aunque algo floja y ligera se le quedó la bolsa por los no despreciables sacrificios que costó su obra de «africanización», todo lo dió por bien empleado en vista del risueño porvenir de la plantación y hasta se le ocurrió la idea de publicar a los cuatro vientos el «éxito colosal» obtenido con su talento y esfuerzos.

Nada le pareció más conducente para ello, que preparar una conferencia, que a su regreso a Europa pronunció en el Ateneo más concurrido.

A muchos, por no decir a todos, pareció un triunfo la obra de Don X, quien fué ardorosamente aplaudido, y su conferencia fué expuesta en las columnas de varios diarios rotativos. Sólo faltaba levantarle una gran estatua en lo más céntrico de la capital, con una inscripción que empezara así:

Al egregio africanista Don X, por su estupenda obra de colonización

Digno de estos ó parecidos homenajes parecerá a no pocos lectores el fabuloso personaje, que si no ha existido, puede alguna vez existir, y sin embargo, estarían en un lamentabilísimo error. No sólo sería indigno de tales honores el aludido «colonizador», sino que, a nuestro leal saber y entender, sería reo de lesa Patria. Lejos de estar acertado en su manera de explotar la riqueza colonial, incurrió en solemne equivocación de fatales consecuencias. Pensamos demostrarlo otro día.

II

Conforme indicábamos en los prenotandos, no es nuestro intento estudiar y ponderar las grandes transformaciones de que son susceptibles nuestros territorios de Guinea ni la infinidad de riquísimos cultivos a que se prestan estas vírgenes tierras; antes al contrario, nosotros entendemos, y quisiéramos demostrarlo, que no es eso por donde debemos empezar. Otras veces hemos dicho ya, que aun en esta isla de Fernando Poo, en donde más trabajo ha puesto la mano

del agricultor, actualmente piérdense mas de dos millones de pesetas en solo el aceite y la almendra de palma que, galantemente ofrecidos por la pródiga Naturaleza, se está lastimosamente perdiendo en los Árboles por no haber explotadores.

Y ¿qué decir del sinnúmero de palmeras derribadas por la cruel mano de quienes hoy no pueden soportar la depreciación del cacao, y lanzan mil lamentos, aunque justos, contra la escasez de braceros, contra las exa-

geradas contribuciones rústicas, etc. etc.?

¡Y tanta habilidad como los bubis tienen para la explotación de la mencionada palmera, la planta más útil quizá de de cuantas prosperan en estos países tropicales, verdadera providencia del negro.!

Y no es nuestra pretensión fijarnos en esta privilegiada Isla, de la que sólo un ejemplo hemos aducido de los muchísimos que pudiéramos traer á cuento: al continente, á esa porción de la Colonia en que casi todo está por hacer, es á donde queremos encaminar á los benévolos lectores que tienen la paciencia de fijarse en nuestras despergeñadas cuartillas.

Allá es donde dirigió sus pasos el inclito Don X, en cuya cabeza bullían mil lisonjeros planes.

Yo me encargo, decía, de desenterrar esos tesoros del continente africano, hasta hoy día inexhaustos; seré yo quien empiece á descifrar los enigmas y arcanos del mundo misterioso.

Dicho y hecho. Nuestro insigne AFRICANISTA, después de contemplar la sobrehaz de aquellos virgenes bosques, hizo para sí estas reflexiones: En toda esta inmensidad de bosque no hay nada útil; lo que hay que hacer es destruir todo lo existente y aprovechar para importantes cultivos la nunca bien ponderada feracidad de este suelo.

¿Para qué sirven sino para estorbo tantos árboles, tantas raíces y lianas que impiden el paso? ¿Qué sacaremos de riachuelos que sirpentean ocultos, de esa sombra continua que jamás es clareada por los rayos solares, de esa exuberante vegetación que no deja explayar la vista? Todo se reduce aquí á monos, fieras, reptiles y un montón de leña verde con una porción de bichos que en ella se albergan y esconden. Abajo, pues, todo esto, que en vano ocupa la tierra y plántense árboles que fructifiquen y sean de más utilidad.

Y al golpe de las costantes hachas de sus trabajadores, y al compás del enorme griterío de éstos, mezclado con los ayes y lamentos de los monos, fueron derribándose con horrisono estruendo gigantescos árboles que en su precipitada caída arrastraban otros de menores dimensiones. A la vuelta de poco tiempo, no se veía un árbol en pie en toda aquella extensión de hectáreas, que asemejaban las ruinas de una populosa ciudad toda devastada y llena de escombros é informe montón de piedras.

Guineófilo.

PÁGINAS SUELTAS

XXXIV. Botánica.— I El Caucho: *Funtumia* elástica

1. El género *Funtumia* es de creación reciente y comprende todos los árboles africanos que anteriormente referidos al género *Kickxia*. La *Kickxia* se limita hoy en día á un género de las apocináceas exclusivas de Malasia.

Los árboles pertenecientes al género *Funtumia* se desarrollan hasta alcanzar 30 y más metros de elevación, tiene las hojas opuestas, pecioladas, enteras y coriáceas.

Dejando á un lado las diversas variaciones de *Funtumia*, pues poco ó nada bueno se puede obtener de ellas, nos fijaremos al presente en la *Funtumia* elástica. El fruto está compuesto de dos folículos ó vainas de unos 16 centímetros de largo, oblongas y en forma de maza, la sección trasversal es elíptica y leñosa.

2. La *Funtumia* elástica se da espontáneamente en Costa de Oro, en el país de los Achantis, en Lagos, en Calabar Viejo, en Camerones en las inmediaciones del Mungo y Ngoko y Dscha. Hasta el presente no hemos visto ninguna ejemplar en Fernando Poo; pero nos inclinamos á que también se da aquí, lo mismo que en nuestra Guinea Continental. La *Funtumia* africana es abundantísima en Fernando Poo.

3. No podemos menos de llamar la atención de los agricultores sobre este árbol productor del caucho y otros naturales de estos países; pues así como no confiamos que los importados den resultados satisfactorios, del rendimiento de los de aquí, tenemos más que fundadas esperanzas; y aun juzgamos más ventajoso el cultivo de la *Funtumia* que el de la *Savdolphia*. Y, dejando á parte otras razones que nos convencen de ello, sólo apuntaremos que la *Funtumia* puede intercalarse en las fincas de cacao, café, etc. con objeto de procurarles sombra y humedad, lo cual no sucede con la *Landolphia*.

4. Sobre su cultivo nada especial hemos de añadir á lo dicho ya al tratar de otros árboles cauchíferos, pues es aplicable al cultivo de la *Funtumia* elástica.

5. (A) Recolección. — Puede hacerse abriendo incisiones verticales en el tronco y mejor aún incisiones oblicuas en forma de V uniendo los vértices con una línea vertical.

(B) La fumigación, y la ebullición son los mejores medios de coagulación para la *Funtumia*.

No sirven los ácidos ni los álcalis:

N. G., C. M. F.

El Catolicismo en África

(Conclusión)

Desde nuestra vecina Colonia de Camerones da cuenta el Vacario Apostólico M. Vieter de los continuos progresos que hace allí la Religión católica

y de las incesantes peticiones de los indígenas para que entre ellos se establezca el Misionero católico. Ahora se está levantando una misión en Dschang, en el hinterland de Kamerun. „Aquí, dice Monseñor Vieter, no serán tan rápidos los ingresos, por ser menos civilizada la gente, pues basta decir que por todo vestido no usan ambos sexos más que un trapito. Mas yo no puedo sufrir que tan bello y saludable país quede en manos de mahometanos que invaden la religión. Está de 1200 á 1400 metros de altura; el calor es muy suave durante el día, y son muy frescas las noches. Aparte de la evangelización de los indígenas, intento abrir una escuela práctica de agricultura, á fin de sacar recursos para la Misión. Después, con el tiempo, haremos un sanatorium que nos ahorrará viajes muy costosos á Europa. Mi gran preocupación es el seminario. He resuelto enviar á Einsiedeln todos los caudatados al sacerdocio para que allí terminen los estudios. Si no pueden llegar al presbiterado, se les podrá emplear como catequistas ó como maestros de escuela, con lo que prestarán buen servicio á la misión. Andrés Togo ha terminado su seminario y lee ya muy bien Cornelio Nepote. Hacer bien, sufrir los males y perseverar así hasta el fin, he aquí el camino de los apóstoles, decía el Venerable VICENTE Pallotti.

De Costa de Marfil y de varios otros puertos de Africa comunican noticias satisfactorias acerca de la formación de Hermanas ó Religiosas indígenas. Lo mismo dicen de no pocos plantales de seminaristas africanos.

Entre otros, Monseñor Roelons, Vicario Ap.^o del Alto Congo escribe: „Estamos muy satisfechos de nuestros cuatro seminaristas. He dado orden de edificar un gran seminario al lado de la Misión de Baudounville. Mis planes son algo largos, pues deseo que pueda recibir 20 seminaristas; pero comenzaremos por una sola parte, capaz de siete alumnos.

Así pudiéramos ir recorriendo toda el Africa, pues de toda ella poseemos abundantes y muy concretas noticias; mas no queremos causar á nuestros lectores alargando indefinidamente esta relación cuyo único objeto ha sido dar una ligerísima idea de lo mucho que avanzan los intereses católicos en el continente negro hasta hoy llamado misterioso, pero cuyo velo se va levantando gracias á la codicia de las naciones civilizadas, á vista de repartirse esta parte del mundo.

M. A. G., C. M. F.

REVISTA DE AFRICA.

Colonias inglesas. — Está para inaugurarse el Ferrocarril de Lagos, perteneciente al Gobierno de la Nigeria del Sur. Saldrá semanalmente de la Capital para Minna hasta la unión del Barocano, durando el viaje unas treinta horas, y tocando en Abeokuta (60 millas) Ibadán, (123) Oshogbo (186) Ilorin, (246) Zungenu, (429) Minna (467) y Rigachikun (585) aprovechará oportunamente la llegada y salida de los Vapores correos de Europa.

Lo que se ha inaugurado con solemnidad indescriptible en Abeokuta (Nigeria,) ha sido el Hospital del Sdo. Corazón cuya primera piedra puso el Exmo. Sir Walter Egerton, Comisario del Gobierno. El mérito principal se debe al P. J. M. Coquard Superior de la Misión Católica, porque él ha sido arquitecto, director y hasta operario, habiendo como dice el mismo Comisario “desplegado gran valor y pericia en el decurso de tan notable trabajo”.

Se ha recobrado el cadáver del Comisario Mr. N. James, asesinado bárbaramente junto con tres policías y dos boteros en el Delta del Niger. En Forcados se han celebrado solemnes funerales.

Colonias alemanas. — Los finqueros del Africa del Sudoeste en vista de hallarse elevados en demasía los derechos impuestos, han presentado respetuosas quejas al Gobierno, que parece serán atendidas según asegura el “Frankfurter Zeitung”. El 12 de Septiembre salió de Dover para la costa occidental africana el nuevo vapor “Heury Woerman”. Las mejoras introducidas en él con relación á los demás barcos que la citada Compañía posee, hacen que apenas se note el mareo por haber procurado disminuir el balanceo del mismo, utilizando la invención del ingles Sir Philip Wats de poner la tubería á lo largo del fondo del barco.

Se ha ido á pique el vapor aleman “Egea” en matadi (congo) efecto de una explosión de la que murieron tres blancos y diez indígenas.

Colonias portuguesas — “O Mundo” de 21 Agosto, publica una carta de su corresponsal en Binè, dando cuenta de las medidas tomadas por la Autoridad contra los desmanes que se cometen en la recluta de “serviciaas” ó trabajadores, que según allá ejercen, poco difiere del tráfico de los esclavos de otros tiempos.

Yo no sé, dice cuáles hayan sido los resultados; pero si sé que el jefe del Distrito y dos Blancos más han cesado de hacer prisioneros en la region del Ndulo, y que la censura ha prohibido tales tráfico.

Y sé que todavía se irá más adelante en las prohibiciones”.

Las fiestas de Santa Isabel

Bien merecen una reseña las fiestas con que la ciudad de Santa Isabel ha solemnizado los días de su ínclita Patrona la gloriosa Reina de Hungría. Razón espiritual asistía á los habitantes de la capital para dar este año mayor importancia á las fiestas, por ser las primeras después de la proclamación canónica de la Patrona, conforme queda indicado en números anteriores de esta revista.

Malas son las circunstancias económicas por que atraviesa la Colonia, por lo que no se ha visto

aquel de roche de dinero y magnificencia que años atrás veíamos en algunas grandes solemnidades; pero así y todo, en nada ha desmerecido el fervor y entusiasmo de los santisabelinos y han quedado bien asentados los primeros jalones para los grandes festejos con que en años sucesivos irá obsequiando la capital á la ilustre Santa cuyo nombre lleva. A fuer de cronistas imparciales, antes de pasar adelante queremos dejar consignada una particular opinión nuestra. Estamos nosotros en que las fiestas patronales de Santa Isabel, al propio tiempo que religiosas, son también patrióticas, y por lo mismo en ellas han de tomar parte todos los credos, todas las razas y las nacionalidades todas. Lejos de nosotros el pretender que los que profesan creencias no católicas hayan por fuerza de asistir á la misa solemne y demás cultos religiosos de la Religión del Estado; pero no opinamos lo mismo respecto de los festejos y regocijos públicos que han lugar fuera del templo.

En éstos, todos los habitantes debieran tomar parte; en todos los edificios debieran ostentarse colgaduras; las iluminaciones nocturnas debieran ser más universales y por todos los costados de la ciudad se habrían de notar muy marcadas señales de los días grandes. Nadie que sepa el origen del nombre que lleva la capital, puede ignorar que estas fiestas suelen ser altamente patrióticas. En 9 de Julio de 1841, presentó á las Cortes el Ministro de Estado D. Antonio González un proyecto de ley para ceder á Inglaterra las islas de Fernando Poo y Annobón mediante la suma de sesenta mil libras esterlinas. La Nación entera protestó airada contra el proyecto, por lo que el Gobierno de Su Majestad preparó y mandó una expedición que tomara posesión de las islas á nombre de la Augusta Soberana D^a. Isabel II. Todo lo llevó á cabo muy acertadamente el comandante capitán de navío D. José de Llerena, á bordo del bergatín «Nervión» que salió de Ferrol el 18 de Diciembre de 1842. Llegó á Sierra Leona el 9 de Enero y se detuvo allí 29 días por exigirlo así el real servicio. Salió de allí el 6 de Febrero llegando á la bahía de Santa Isabel el 23. Dejando, por no ser del caso, otros muchos é importantes actos que realizó en la capital los pocos días que en ella permaneció D. José Llerena, á poco de llegar y con una solemnidad á que no estaban acostumbrados los naturales, proclamó por Reina y Soberana de las islas á Doña Isabel II y trocó en SANTA ISABEL el nombre de la capital, que hasta entonces se llamaba CLARENCE.

Ahora bien, ¿no es el pabellón español á cuya sombra se cobija la ciudad con todas sus casas, comercios y habitantes?

Hecha esta digresión, que algunos les parecerá inútil y que vosotros juzgamos necesaria, entremos de lleno en el asunto.

El día 17 se repartieron programas de los festejos artísticamente impresos en la tipografía de la Misión, por encargo del Consejo de Vecinos. A la puesta del sol anunciaban las campanas que ya se daba comienzo al solemne Triduo preparatorio. En él dirigió la palabra á los fieles el Ilmo. Padre Vicario Apostólico, acerca de la confianza que de-

ben tener los habitantes en su santa Patrona.

El 18 se notaba ya en las calles algo más de movimiento, sobre todo al anocher. Después del Triduo, en que también un Misionero predicó á los asistentes, se colocó la Banda de la Misión en el centro de la plaza España y empezó á recrear al público con los armoniosos acentos de sus instrumentos; mas con sentimiento de todos hubo de retirarse después de ejecutadas dos piezas, pues densos nubarrones que aparecían al siniestro fulgor de continuados relámpagos, acompañados de truenos, desatáronse en mansa lluvia, bastante para imponer la retirada. Algún tanto se refrescó la temperatura, pues estos días es muy calurosa.

El repique de las campanas anunció el amanecer del gran día y alegre diana ejecutada por la banda de la Misión recorrió las principales calles y atrajo multitud de fieles al santo templo, en cuyo altar sonreía cariñosa la imagen de la veneranda Patrona. A decir de quienes lo pueden saber, fué una de las comuniones generales más lucidas que se ven en Santa Isabel la que tuvo lugar aquella mañana.

A las 8 estaba la iglesia atestada de gente sin que en ella se pudiera penetrar. La Banda de la Misión acompañó al Ayuntamiento en pleno desde las Casas Consistoriales hasta el templo en que se colocó en sitio de preferencia, frente al Ilmo. Gobernador y Autoridades.

Cantada la Tercia, siguió la solemne Misa de medió Pontifical. En ella ensalzó el P. Encargado de la Iglesia las glorias de Santa Isabel.

Probó la oportunidad de la proclamación de tal Patrona adujo hermosos rasgos de su preciosa vida y la presentó como modelo de todos los estados, concluyendo con tierna plegaria á la Santa, cuya imagen aparecía radiante de luz.

En esta ocasión pudimos palpar una vez más la necesidad de inaugurar pronto la nueva iglesia en construcción ¡Lástima que todavía se vea lejos el día!

Después de la Misa, bendijo Su Señoría Ilma. la Bandera de la Patrona y acto seguido encaminóse el venerable Prelado con el clero, Autoridades, Consejo de Vecinos y numerosísimo público, al Mercado recién construido, con objeto de bendecirlo con toda solemnidad como así lo hizo. A nuestro paso pudimos oír los salmos y cantos que entonaban no pocas señoras en la capilla protestante.

A la ida y á la vuelta acompañó á las Autoridades la Banda de la Misión. Los Colegiales y músicos de la Misión comieron espléndidamente gracias á la galantería de D. Pedro Bengoa que les regaló abundantísima carne fresca de buey. De la caridad de Don Pedro, sabemos que participó también el Hospital. La misma ó parecida limosna hizo asimismo el Consejo de Vecinos en honor de la Patrona.

A las cuatro de la tarde, después del santo Rosario y ejercicio del Triduo, salió la procesión presidida por el Ilmo. Prelado. En ella iba el Ilmo. Señor Gobernador con las Autoridades y el Consejo de Vecinos y numerosísimo público de ambos colores. La imagen de la Santa Patrona recorrió el trayecto designado, siendo saludada por las dos bandas de música y por las cornetas de la G. C. Junto al

Consejo de Vecinos se detuvo la procesión y los niños cantaron, acompañados por la banda, el himno á Santa Isabel, cuya letra, así como los Gozos, reservamos para otro número.

De vuelta ya en la iglesia, en la que no cupo sino una parte muy exigua de la muchedumbre, el Ilmo. Señor Obispo dirigió breves frases dando gracias á todos y de una manera especial á las Autoridades y Consejo de Vecinos, por su eficaz cooperación al mejor éxito de las fiestas.

Y luego empezaron en la plaza pública varias diversiones como juegos de cucaña, corridas en sacos, etc. repartiéndose los correspondientes premios.

Mientras tanto, la Banda de la Misión, situada en el centro de la plaza, recreaba los oídos del numeroso concurso, con escogidas, variadas y muy afinadas piezas de su repertorio, mereciendo aplausos, plácemes y felicitaciones por la maestría con que ejecutaban. Dicho concierto duró de cinco á siete.

A las ocho y treinta se abrió la Tómbola en el Mercado, encargándose de amenizarla la Banda de la Guardia Colonial.

La asistencia fué extraordinaria, por lo que no es de extrañar que, debido á la aglomeración y á que muchos pugnaban por ser los primeros hubiera algo de confusión y desorden. Aunque nos pareció que no había tanta riqueza y variedad de objetos como alguna otra vez vimos en Santa Isabel, los había algunos preciosos, regalo de distinguidas personalidades de la población, que no podemos detallar. Lo que deseamos advertir para otra ocasión es que en general la gente de color no acierta á comprender el porqué de los billetes en blanco y quedan más satisfechos si todos están enumerados aunque no les toque más que una fruslería.

Nos hacían gracia algunos que preguntaban si podían devolver los billetes en blanco para cambiarlos por otros.

Por lo que vimos, el resultado de la Tómbola no debió ser nada despreciable.

El local estaba bien iluminado con gas acetileno. Se dispararon algunos voladores.

Durante el día vimos colgaduras en varios edificios y por la noche no vimos más iluminación que la de la escuela de niñas, que por cierto estaba vistosísima.

Plácemes merecen también los encargados del alumbrado público de la plaza de España.

El nuevo Mercado, cuya bendición fué uno de los números más atractivos del Programa de fiestas, es un bello edificio de 20 por 12 metros con muy elegante fachada. En su construcción se ha invertido unas 12,000 pesetas. Para quedar completo no faltan más que las persianas y los bancos.

Y aquí damos fin á esta reseña, ya que la corrida de toros se ha aplazado para el domingo siguiente.

Nosotros felicitamos sinceramente á cuantos han contribuido al esplendor de las fiestas patronales de Santa Isabel y hacemos votos para que en años sucesivos se vayan celebrando con igual y mayor solemnidad para gloria de la Religión y de nuestra querida Patria.

M. A. G., C. M. F.

A LA IDA. CONCEPCION

PLEGARIA.

Cuando en la noche
Fúlgida luna
Vea rielando
En el cielo azul,
Madre del alma,
Virgen María
Haz que recuerde
Tu Concepción.

Que si es hermoso
El astro bello
Que envía al mundo
Su pura luz,
Es muy más pura
Virgen sin mancha
La luz que irradia
Tu Concepción.

Por ella, Madre,
Yo te suplico
Viva tu vida
Goce tu amor,
Que tu recuerdo
Sea el aroma
Que exhale siempre
Mi corazón.

Hasta que un día
¡Madre! en la gloria
Ensalzar pueda
Tu Concepción.

Jesús Martínez C. M. F.

CORRESPONDENCIAS

De Annobón.

1.—Comisión científica alemana. 2.—Una anécdota. 3.—En expectación. 4.—Obras Públicas. 5.—Efectos de la higiene. 6.—Tránsito de estación. 7.—Registro Civil.

1. Comisión científica alemana.—En el transcurso de los últimos dos meses ha venido á imprimir una pequeña variedad en el modo uniforme de ser de nuestra Isla, la estancia de una Comisión científica alemana.

Companiona los Sres. Doctores Schultze y Mildbread, con nueve morenos para los diferentes servicios y necesidades. Forma parte esta Comisión de la que salía de Hamburgo para el Africa Central en Julio de 1910, capitaneada por el Duque de Muklemburg y subvencionada por el Gobierno alemán (Ministerio de Colonias) con varios millones de marcos.

Honrámonos con el trato de dichos Señores durante su permanencia con nosotros, y con los cuales pudimos admirar una laboriosidad tan intensa, como aprovechada. El espacio de muy contados días fué suficiente para enterarse de toda la flora y la fauna de nuestra Isla, la que visitaron y recorrieron desde sus playas

hasta sus puntos más elevados y culminantes, haciéndose con ejemplares debidamente clasificados, preparados y conservados, de sus diferentes especies.

De sus familiares comunicaciones pudimos entresacar algunos datos más ó menos curiosos y científicos, alguno de los cuales me es grato notar aquí. Sea el primero el relativo á la reciente formación de esta Isla en su parte baja y media hasta unos 300 metros sobre el nivel del mar, cuya época no alcanza, según sus cálculos, más allá de unos 700 á 800 años.

Tanto la flora como la fauna, pero mucho más la fauna, son muy pobres y escasas en variedad de especies, si bien que la época de la exploración no ha sido la más favorable, por haberse verificado en lo más recio de la estación seca en que aparece la vegetación en la parte llana como agostada y del todo marchita. Sin embargo en las alturas han podido apreciar muy selectas variedades de orquídeas que constituían un verdadero primor.

Cuando entrada ya la estación lluviosa reaparece la vegetación con su lujo propical, entonces también verse pulular grande variedad de especies de insectos, de cuya mayor parte no se han podido hacer cargo los precitados Señores. Lo que han encontrado verdaderamente interesante han sido las playas de nuestra Isla, por la rica variedad de madrepóras, de líquenes, algas, corales, etc., que en sus quebradas y sinuosas rocas atesoran.

El punto más culminante de nuestra Isla, según las exploraciones verificadas, es el pico del llamado monte *Santa Mina*; élévase á 670 metros sobre el nivel del mar. Sigúele el del monte *Quioveo*, que asciende á 640 metros. El famoso pico *do Fogo* alcanza á 450 metros de altura, y la superficie de las aguas de la Laguna á 200 metros.

2. Una anécdota.—Departiendo con el Dr. Schultze sobre colonización de estos Territorios, incidentalmente salieron á colación los frecuentes disturbios que sobrevienen en las tribus de la parte continental española, en la cual (ó en gran parte, cuando menos) nuestra soberanía viene á resultar meramente nominal; pues sus delitos quedan impunes y siguen obrando como absolutamente independientes.—Repuso entonces el Doctor con marcado acento: «Nada de esto acontece ahora en nuestra Colonia de Kamerun: todo anda como una seda, y cúmplense con integridad y exactitud nuestras disposiciones coloniales».—Picado de la curiosidad repliqué incontinenti: «Cómo puede ser esto con tan poco tiempo de dominio que tienen Uds. y en un territorio tan poblado y extenso?»—Pues de la siguiente manera ni más ni menos, respondiome mi interlocutor. «Hace unos años me encontraba yo de servicio allá, en calidad de Oficial del ejército Colonial, y aquéllo era un continuo hacer y deshacer. Los robos á centros y expediciones comerciales estaban á la orden del día; las acometidas á europeos eran frecuentes; los asesinatos entre los indígenas eran reputados por cosa insignificante y hasta los crímenes más atroces perpetrábanse en plena luz meridiana. Nosotros habíamos de estar en continuo movimiento para la represión de tales desmanes, limitándose nuestra acción por lo común á algunas quemas de poblados y á la prisión de algunos que aparecían más culpables.

Resultado que aquéllo, lejos de arreglarse iba aumentando en desorden y cada vez la vida de los europeos así militares, como civiles y comerciantes, veíanse en más peligro, á pesar del refuerzo y aumento constante de nuestro ejército colonial. Dijimos entonces:—esta situación se ha de acabar: nuestras vidas no han de estar al arbitrio de unos cuantos foragidos salvajes.—A raíz de unos crímenes de este género, cometidos en la demarcación de Kribi en que se registraron robos y hasta asesinato de un europeo, y en que resultó también gravemente herido en el pecho un Misionero Católico, resolvimos atacar el mal de raíz. Verificadas las precisas indagaciones logramos apresar hasta 50 de los más culpables, y obtenidas las debidas facultades de nuestro Gobierno Imperial, después de juicio sumario, fueron condenados á a pena capital los 50 reos, ejecutándose la sentencia con toda celeridad. Levantóse luego un gran tablado en las inmediaciones de Kribi, el cual fué adornado con las cabezas de los 50 ejecutados; y habiendo hecho concurrir á todos los jefes de tribu de la mayor parte del territorio con gran multitud de indígenas, se les hizo desfilar delante del original y terrorífico monumento....Fué aquella una lección que en muy corto espacio de tiempo fué oída y entendida eficazmente por todos los moradores de nuestra Colonia. No tengo noticia que haya tenido que ser repetida de nuevo. Nuestra influencia política ha ido en aumento; nuestro comercio se ha desarrollado pacíficamente y la vida de los europeos está asegurada en todo nuestro territorio, quedando actualmente reducido nuestro ejército para toda la Colonia á 1.200 hombres entre Jefes, Oficiales y tropas regulares»...—Esta narración evocó en mí mente la memoria de la que en nuestra Historia es llamada «Campana de Huesca» y dije para mis adentros; «¡Vaya, qué bonito modo de sacudirse la pulgas tienen esos alemanes!»...

3. En expectación.—Lo estuvimos verdaderamente desde el 18 al 22 de Septiembre y del 4 al 6 de Octubre. El objeto de ella lo constituía nuestro vapor correo interinsular. Como se habían dado esperanzas á los Señores de la Comisión científica, al partir de Fernando Poo de que se rogaría al Ilmo. Sr. Gobernador General, (quien se encontraba entonces ausente) al objeto de que tuviese á bien ordenar se llegase á nuestra Isla el vapor correo en el tiempo que debía estar detenido en Principe para recoger á dichos Señores; y por otra parte como se había anunciado también que estaba en el ánimo del Ilmo. Sr. Gobernador visitar nuestra Isla, ¿qué mejor proporción, decíamos nosotros, que la que ahora se brinda? Sin duda que va aprovecharla nuestra primera Autoridad.

Llegó entre tanto el día 18, y el 19 también, y estábamos pensando que de un momento á otro iba á realizarse nuestra esperanza, apareciendo en el horizonte el objeto de nuestras ansias. Mas....para ya el día 20, lo mismo que el 21, y á los albores del 22 nuestro anhelo había decaído del todo quedando empero resignados todavía y con la confianza de que lo que entonces no se llevaba á cabo, se realizaría en el correo de principios de Octubre....

Vino por fin, tras mucho tardarse el 4 de Octubre

todo estaba preparado. Centenares de ojos estaban fijos de continuo hacia el horizonte N. E. buscando con inquietud el puesto anhelado; pero éste no se presenta en todo él. Dijimos entonces: «Bueno; es que no viene el vapor «Corisco» sino el «Annobón»: mañana á primera hora le tenemos aquí». Y antes de rayar el alba del día 5, tantos ó más ojos que el día anterior perscrutaban el horizonte en toda su anchura para divisar el punto luminoso de la antena de nuestro vapor correo. ¡Vano empeño! Aparece el Rey de los astros: elévase hasta cénit; prosigue su carrera hacia el ocaso, y quedan todavía sin cumplirse nuestras esperanzas. Hasta la mañana del 6, un *quizá* más ó menos remiso mantenía aun el anhelo de unos pocos, que muy en breve quedó del todo desvanecido.

¡Nos hubimos de quedar con el amargo y triste desengaño de que nuestro vapor correo no inmuta por nada su viaje bimensual á la venturosa Isla de Annobón.

Resultaron con ello también bastante contrariados los Señores de la Comisión científica, pues el temor de que se presentase el barco, estando ellos ausentes de la población, impidióles llevar á cabo algunas excursiones más que juzgaban muy útiles y pertinentes á su misión. Cuando estaban ya desesperanzados de poder regresar á Fernando Poo, ni por otra parte habían podido recibir noticia alguna relativa á la ejecución de sus encargos, para proporcionarse medios de transporte, caso de no poderlo verificar nuestro vapor correo; fuimos sorprendidos el día 13 de Octubre con la presencia en nuestras aguas del cañonero guardacosta «Nachtigal» que fondeó á las 7 de la mañana. Había salido de Duala (Kamerun) el día 11 para ponerse al servicio de los Señores de la Comisión Científica.... A las 5 de la tarde zarpaba majestuoso con rumbo á Sto. Thomé á donde se dirigía la Comisión, que resolvió detenerse en aquella isla portuguesa hasta pasadas las lluvias de Fernando Poo que les hubieran sido de gran estorbo para sus proyectados excursiones. Fué cordial la despedida tanto de los Señores de la Comisión, como de la Oficialidad del Cañonero, cuya visita y afables maneras agradecemos vivamente.

(Continuará)

Annobón 3 de Noviembre de 1911.

El Corresponsal

De Elobey

Visita del Ilmo. Sr. Gobernador á Elobey.

Difícilmente se borrarán de nuestra memoria las gratas impresiones que ha dejado entre nosotros el Sr. Barrera. En vista del solemne recibimiento que se le dispensó, de la cordialidad con que se le obsequió en su estancia en la Isla, y de la afectuosa cuanto sentida despedida con que se separó de nosotros, pudo convencerse S. Ilma. que la Isla de Elobey guarda verdadera predilección por su importante persona.

La aparición del Vapor «Corisco» en las cercanías de la Isla fué una verdadera sorpresa para toda la Colonia: ya porque fatigados nuestros ánimos por el largo esperar de tres días nos creíamos desilusionados, y desesperábamos estrechar la mano de S. Ilma. ya

también porque la densa niebla que se extendía por la líquida planicie no nos permitió aperebirnos con tiempo de su entrada en el puerto.

Estos extraños accidentes parece debían de impedir la organización del solemne recibimiento con que se había proyectado obsequiar al Ilustre Visitante; pero no fué así. El anuncio de la presencia del Vapor corrió como chispa eléctrica por toda la Isla, y, en menos de cinco minutos, aparecieron en la playa multitud de pequeñas embarcaciones que, lujosamente adornadas con las colores nacionales, se lanzaron á porfía á saludar á S. Ilma. en su nombre y el de todos los que en la playa le aguardaban. Bajado que hubo el Sr. Gobernador á la ballenera, que podíamos llamar la capitana, por su esbeltez y por lo pintoresco de su hornamentación, colocaron todas las demás embarcaciones á ambos lados formando corte de honor, disputándose la honra de ir más cerca de su Ilma.

El trayecto medio desde el Vapor á la playa presentaba un aspecto conmovedor. Aquel verdor de los arcos de palma que entre lazados entre sí formaban hermosos templete, realizados por multitud de banderillas de todos los colores; aquella mezcla de rojo-amarillo que predominaba en todas las embarcaciones; aquel bogar al unísono del compás de típicas canciones, la tersura misma de la mar que parecía humillar su altivez bajo la planta del Ilustre Expedicionario, todo aquel conjunto de bellezas nos tenía á los que les contemplábamos desde la playa, tan gratamente impresionados que insensiblemente nos creíamos trasportados á la presencia de alguna de aquellas escenas de recreo que tenían lugar en los tranquilos lagos de la Roma del placer. Llegado que hubo aquella pequeña armada á la playa; se alzó la arrogante figura del Sr. Barrera, que con el sonris en los labios y la mirada sugestiva saludo á los circunstantes. Al saltar á tierra fué recibido por elemento oficial y demás Sres. Europeos, cambiándose cordialísimos saludos. A continuación los niños de la Misión, que en debido orden esperaban en la misma playa el paso de su Ilma. le saludaron con un entusiasta himno de bienvenida, que su Ilma. escuchó con visibles muestras de agrado. A las voces infantiles sucedió el agudo son del clarín que saludaba con la marcha real al Sr. Gobernador, entanto que la Guardia Colonial, formada junto á los bajos del Cuartel, ejecutaba algunos números de la instrucción militar con exactitud propio de un ejército civilizado.

La comitiva se dirigió á la Iglesia á entonar al Altísimo el himno de gratitud por el feliz arribo y la multitud de continuados beneficios que D. N. S. había dispensado á S. Ilma. en la serie de expediciones gloriosamente realizadas en los últimos meses. El Rdo. P. Superior entonó el Te-Deum, que los niños del Colegio continuaron con el entusiasmo que les comunicaba el placer de tener en su presencia al que por tantos días habían con ansia esperado. El acto terminó con un entusiasta saludo que el Rdo. P. Superior pronunció en nombre de toda la Colonia, saludando en su Ilma. al dignísimo representante de España, al expedicionario intrépido, al amigo cordial que venía á honrarnos con su presencia. Acto seguido tuvo lugar la recepción oficial en la Casa Gobierno, por donde pasó á saludar á Ilma. 1º. el elemento oficial y después el Comercio en pleno.

algunos de cuyos miembros tuvieron palabras muy elocuentes y afectuosas para con el Sr. Gobernador. Este demostró sumo interés en pro de los intereses comerciales, escuchando las observaciones que se le dirigían y preguntando ciertos puntos sobre los cuales prometió apoyar a los Comerciantes, cuanto sus fuerzas se lo permitieran.

Continuará
Jorge Ardóiz, C. M. F.

DE NUESTRA COLONIA

Noticias de Elobey.—Hemos tenido el gusto de saludar al Rdo. P. Domingo Ferrer, Superior de la Misión francesa, de Bata, que ha venido á curarse de la fractura de un hueso. Hoy está completamente restablecido gracias á Dios y á los esquisitos cuidados del inteligente Doctor Sr. Zazo.

Hace unos días fueron apresados 8 hombres en el Río Muni.

Habían venido de trabajar de Fernando Póo y marchaban los 8 hombres con todas sus ganancias en un cayuco y, al pasar frente al pueblo de Miguala, sus habitantes los llamaron como para darles un recado. Aquellos pacíficos trabajadores se aproximaron al pueblo y al punto fueron cercados y declarados prisioneros.

Afortunadamente el Jefe de la familia de los Gamas cogió otros prisioneros pertenecientes á la tribu y se presentó con ellos al pueblo Miguala, obteniendo con esos prisioneros el rescate de los 8 *Anvones* que habían apresado.

Expedición al Pico.—Nos hemos visto honrados con la visita del Dr. Schultze naturalista alemán que, después de llegar Annobón, emprendió su viaje hacia el pico de Sta. Isabel. Dos semanas, según nos ha dicho, ha estado abriéndose camino. El domingo pasado, 5 de los corrientes, estaba á unos dos kilómetros á eso de las 9 y media de la mañana. Entonces le sorprendió el tornado con un frío tan intenso que dos de los cargadores temblando cayeron en el suelo sin sentido. Con fuertes frotaciones y golpeándoles pudo hacerles entrar en calor. El mismo tuvo que cargar después con la caja que llevaban, y volverse á toda prisa á la tienda de campaña. Eran, los truenos tan fuertes y continuos, dice, que parecían cañonazos en un campo de batalla. De modo que, después de tanto trabajo en abrirse camino, y á pesar de encontrarse á dos kilómetros del Pico, no tuvo más remedio que desistir: de otra suerte se mueren los hombres moribundos. A nosotros que sabemos que con buen tiempo el termómetro llega á bajar á 5.° C.° sobre cero, no nos extraña que en un tornado en que tanto desciende la temperatura sintieran tal frío; pues seguramente se pondría bajo cero.

La salud pública.—Ha dejado que desear en esta temporada, así en Santa Isabel como en Bata. Las fiebres catarrales que abundan en la capital, parece son debidas al cambio de estación. Siguen algo mejorados los Sres. Pantoja, Zárate, teniente Agustín y otros.

Viajes del Sr. Gobernador.—Con la excursión

á Annobón terminó por ahora la serie de sus importantes viajes fuera de la Isla. Ultimamente estuvo el Ilmo. Sr. en Elobey y en Corisco, pasando por la Punta Mosquito, Cabo San Juan, Río Aye, Río Benito y Bata, teniendo que sufrir no pocas mojaduras y otras molestias anejas á esta clase de excursiones. No bajamos más al particular, para dejar espacio á nuestro corresponsal de Elobey, que se extiende no poco.

Otra expedición al Pico.—Lo que no pudo conseguir el naturalista alemán de que en otra parte hablábamos, lo ha realizado su compañero que fué allá con el Jerente de la Casa alemana Mr. Krull. Como el anterior, partieron de Basile. Llegados al Pico, encontraron en buen estado la cruz plantada por el Padre Sanz (q. e. p. d.). Escarpano un poco, hallaron una botella que contenía varios documentos á punto de perecer, por lo que los bajaron al Sr. Gobernador á fin de que fueran arreglados y llevados de nuevo en la primera oportunidad. Ellos dejaron también allí un documento redactado en alemán y en castellano.

Necrología.—El último correo nos trajo la triste nueva de haber fallecido en Bata el Médico D. Agustín Rubio.

De Concepción nos comunican también: El día 5 del actual fuimos sorprendidos, al amanecer, con el cadáver de D. Jose Calvo y Payá, recientemente venido de la Península. El día 4 recibió el Sr. Delegado del distrito una carta en que se le manifestaba la gravedad del enfermo. El mismo día partió para Belilipa, con intento de traerlo á la Misión á fin de que fuera socorrido; pero cuando D. Bonifacio Garate llegó allí, era ya difunto el Sr. Calvo. A su entierro y honras fúnebres acudió dicho Sr. Delegado y todo el pueblo católico.

El finado era natural de Almería y estaba al frente de la finca de D. Arturo Leal.

¡Qué buenos servicios prestaría un buen Practicante en esta bahía!

Finalmente, el 31 del pasado falleció en San Carlos D. Gregori Casellas, empleado de la casa Roig. A su entierro acudieron 20 europeos, nacionales y extranjeros.

Para 16 estaban señalados solemnes funerales por su alma.

Descansen en paz, y reciban las respectivas familias nuestro más sentido pésame.

Noticias sueltas.

—Sierra Leona: El Vapor "Yoruba" de la Linea Elder Dempster ha embarrancado en la Isla Turtle (Tortuga). El infortunio resulta ser de peores alcances de lo que se creyó en un principio. Han sido enviados desde Inglaterra medios para ver de ponerlo á flote. El "YORUBA" es de 3.000 toneladas, valuado en L. 19,000.

Desde el 8 de Septiembre de este año al 22 del mismo se han exportado de esta Africa Occidental para Inglaterra (Liverpool) y Alemania (Hamburgo) un total de:

Aceite de palma... 30.235 bocoyes.
Almendra de id... 79.550 toneladas.

Banapá Imprenta de los Misioneros